

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Diplomacia de guerra

JIM LOBE

Corresponsal de IPS en Washington.

Días después del atentado del 11 de septiembre Estados Unidos redobló sus gestiones diplomáticas en busca de respaldo antes de atacar Afganistán. Fue cuando descubrió que más allá de las condenas a los ataques, el apoyo que le ofrecieron otros países para su guerra contra el terrorismo no es incondicional, y que en algunos casos esas condiciones serán caras.

El presidente de Francia, Jacques Chirac, llegó a Washington para entrevistarse con su par George W. Bush. Así mismo, el primer ministro de Gran Bretaña, Tony Blair, considerado el aliado más cercano de Estados Unidos, también se reunirá con Bush en esta capital.

La presidenta de Indonesia, Megawati Sukarnoputri, llegó a Washington, para realizar una visita previamente acordada. Funcionarios estadounidenses creen que Sukarnoputri, que condenó los atentados, desempeñará un papel fundamental en la guerra de Washington contra el terrorismo.

La supuesta red terrorista de Bin Laden, Al Qaeda (La Base), se habría extendido en los últimos dos años hasta Indonesia, el mayor país islámico del mundo.

Simultáneamente, Washington envía diplomáticos a otras capitales importantes. El subsecretario de Estado Richard Armitage se halla en Moscú para solicitar la ayuda de Rusia.

Moscú descartó su intervención militar contra el Talibán, aunque no verá con desagrado el castigo a un régimen fundamentalista al que acusa de apoyar a rebeldes islámicos en la separatista república rusa de Chechenia.

Los primeros resultados concretos de la ofensiva diplomática de Washington se anunciaron cuando el secretario de Estado Colin Powell dijo que el primer ministro de Israel, Ariel Sharon, y el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Yaser Arafat, acordaron varias medidas para el cese del fuego.

Entre esas decisiones figuran el retiro de las fuerzas israelíes de zonas del territorio palestino, como preludio de negociaciones de paz.

“Este es un hecho alentador” que podría conducir a la separación de fuerzas y “el estado de no violencia”, declaró Powell.

Si Washington logra calmar la violencia entre israelíes y palestinos, tendría más posibilidades de reclutar para su causa a otros países, sobre todo a estados árabes.

El gobierno de Bush se había negado hasta el momento a presionar a Sharon para que reanudara las negociaciones de paz con Arafat, lo cual socavó seriamente la posición de Washington en el mundo árabe en los últimos meses, advirtieron numerosos analistas.

Esa negativa también irritó a aliados de Estados Unidos, como el presidente egipcio Hosni Mubarak y el príncipe heredero saudita Abdulá, quien imprevistamente rechazó una invitación para reunirse con Bush en los últimos meses.

Abdulá también ordenó al comandante militar de su país que no realizara su habitual ronda de consultas con sus colegas estadounidenses en Washington. El príncipe heredero tendría la intención de comunicarle al gobierno de Bush su disconformidad con el alineamiento estadounidense con Israel.

La ira del mundo árabe aumentó en la semana transcurrida desde los atentados en Estados Unidos, mientras el gobierno de Sharon aprovechó para lanzar varias ofensivas en zonas palestinas, añadiendo más nombres a la lista de más de 600 palestinos muertos en la violencia de los últimos 12 meses.

“Esto tendrá repercusiones terribles”, dijo en principio el propio Mubarak en entrevista con el canal de noticias CNN.

En la misma entrevista, Mubarak señaló que el respaldo que Bush brinda a Sharon “quizá sea uno de los elementos que fomentaron” los atentados del martes 11 de septiembre.

La necesidad de que Bush presione a Sharon para que aplique el cese del fuego y reanude las negociaciones de paz es uno de los puntos que plantearon los gobernantes europeos de visita en Washington.

Los líderes europeos desempeñaron un papel mucho más activo en los últimos meses como intermediarios entre israelíes y palestinos.

Washington obtuvo el firme respaldo de Francia y Gran Bretaña cuando invocó el artículo 5 del Tratado de Washington de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte).

Ese artículo estipula que los estados miembro deben proporcionar ayuda a los signatarios que sean atacados desde el exterior.

El secuestro de los cuatro aviones que se utilizaron como proyectiles en los atentados tuvo lugar en espacio aéreo estadounidense, pero se presume que su planificación y financiación proceden del exterior.

Sin embargo, luego de la reunión de la OTAN, varios líderes destacaron que Washington no tiene un “cheque en blanco” con el respaldo de sus aliados para responder a los atentados de la manera que desee.

A las capitales europeas les inquieta el discurso de Estados Unidos. Bush se refirió a la “cruzada (de Washington) contra los perversos”, una desgraciada elección de palabras en virtud de la importancia que tiene obtener el respaldo musulmán a una posible represalia militar estadounidense.

“La destrucción de las redes terroristas no debe concebirse ni declararse como una neocruzada de los países industrializados contra los mundos musulmanes”, advirtió el ex presidente francés Valéry Giscard d’Estaing, en una columna aparecida en el diario Washington Post.

Los europeos también dudan de la exactitud de los datos que tienen los servicios de inteligencia estadounidenses acerca de Bin Laden y su presunta influencia e infraestructura, y pretenden que la ofensiva militar estadounidense no sea indiscriminada ni realizada de forma que incite el odio del mundo musulmán.

Los europeos “tienen más inversiones en esa parte del mundo, están más cerca y tienen muchos más musulmanes viviendo en sus sociedades que nosotros”, dijo un colaborador del Congreso legislativo.

Pakistán logró que Washington le retire las fuertes sanciones económicas y el embargo a la ayuda que padece a cambio de proporcionar aeropuertos para que Estados Unidos los utilice en la ofensiva militar.

Rusia advirtió a sus vecinos de Asia central que no proporcionen bases a las fuerzas militares estadounidenses, y tiene varios puntos discrepantes para plantear a Estados Unidos, como la expansión de la OTAN y los planes de Washington para construir un sistema de defensa contra misiles.